



COLECTIVO GITANO PASOS HACIA LA INTEGRACIÓN

Más de 500 gitanos son usuarios de diversos programas de Acción Social

Secretariado Gitano. La Fundación ofrece varios Programas de Desarrollo Social y Promoción de la Comunidad Gitana de Albacete, con 530 usuarios, además de los talleres de animación sociocultural con niños y de un programa de lucha contra la discriminación.

Marginalidad versus formación. De los 3.800 gitanos que residen en Albacete, poco más de un millar están en situación de marginalidad y la mayoría residen en Las Seiscientas; la solución pasa por incidir en la formación y darles acceso a los recursos.

• El jueves 8 de abril se conmemora el Día Mundial del Pueblo Gitano y servirá para poner de relieve que todavía queda mucho por recorrer para conseguir una integración real.

EMMA REAL / ALBACETE

El próximo jueves, 8 de abril, los casi 4.000 gitanos que viven en la capital estarán de celebración. Se conmemora el Día Internacional del Pueblo Gitano y, aunque será un día de fiesta, lo será también de reivindicación porque queda aún mucho camino por recorrer para lograr una integración real.

«El mayor insulto que se nos puede hacer es cuando nos dicen ¡Si no pareces gitano!», deja claro José Luis Lloret, técnico en Intervención Social de la Fundación Secretariado Gitano.

De esa población localizada de «entre 3.500 y 3.800 gitanos» que residen en la ciudad, «la población marginal ronda las 1.100 personas, que residen principalmente en Las Seiscientas». Son personas «reticentes a recibir ayuda» y, además, en ciertos sectores muy minoritarios dentro de esta marginalidad, en la que las drogas y la delincuencia también están presentes, «consideran que ir a la escuela, formarse o tener un empleo es cosa de payos» y, lo que es peor, se requie-

re un duro trabajo de concienciación porque «romper esa barrera mental cuesta años y años», advierte Lloret.

DIVERSOS RECURSOS. Desde la Fundación Secretariado Gitano luchan diariamente y permanentemente para que este colectivo, que tiene «una cultura distinta», que no es peor ni mejor, se integre. Muchos lo han conseguido ya, puesto que más del 72% de la población gitana albaceteña tiene un trabajo, los niños asisten al colegio, utilizan los recursos sociales, tienen su vivienda y participan en las actividades de la ciudad.

Buena parte de culpa la tiene esta Fundación, puesto que, gra-



Asistentes a uno de los talleres de animación a la lectura. / F.S.G.

cias a su programa de Empleo y a los diversos programas de intervención social, han conseguido llegar a más de un millar de personas a lo largo del pasado año.

«Hemos realizado actividades sobre el control del absentismo, hemos hecho charlas sobre la memoria del Holocausto que, aunque siempre se habla del exterminio de los judíos, los gitanos también fuimos víctimas de aquella barbarie, y hemos impulsado también actividades sobre la mujer gitana», cuenta José Luis Lloret, que cita también otra de los encargos de los que están muy orgullosos: «tenemos un convenio con el Ayuntamiento por el que gestionamos la ludoteca del centro so-

ciocultural del Buen Suceso». Tan bien les va que tienen una media de 40 usuarios.

Pero no es el único dato positivo. El técnico en intervención social de la Fundación Secretariado Gitano revela también que ahora mismo tienen contabilizados 530 usuarios de los programas de Acción Social y alrededor de otros 500 usuarios del dispositivo de empleo, a través de la oficina específica de la que disponen.

Con el 28% restante de la población gitana, ése que se encuentra todavía en situación de marginalidad «hace falta mucho trabajo pero, sobre todo, para atajar las causas que lo motivan, hace falta formación, es indispensable».

«Los gitanos rumanos son los que están en el último peldaño»

E. REAL / ALBACETE

Incluso dentro de los colectivos con más problemas de integración hay diferencias. «Los gitanos rumanos son los que están en el último peldaño», comenta José Luis Lloret, y por eso, desde la Fundación secretariado Gitano acaban de poner en marcha (el pasado 1 de febrero), junto a Accem, un programa de intervención con esta

comunidad. Su responsable es la trabajadora social Moa Grajero, que explica que «trabajamos tanto con las familias que viven en ocupaciones, en casas abandonadas, como con las que están en viviendas alquiladas».

Principalmente, les explican las herramientas con las que cuentan porque «viven alejados de la sociedad, no conocen los recursos

a su disposición o lo que tienen que hacer si quieren ir al médico».

En estos momentos, apenas si hay en Albacete «unas seis o siete familias, que son unas 25 ó 30 personas», cifra que en verano se multiplica. «Lo que más reclaman es tener trabajo, pero como éste escasea para todos, les atendemos con alimentos, con ropa y con pañales para los niños».



Presentación del estudio sobre la población gitana rumana en la capital. / A.PÉREZ



El Plan Social y el Plan de Choque palían el alza del paro entre esta población

La Oficina de Empleo de la Fundación ha detectado un aumento de peticiones de formación • Las mujeres mantienen más sus trabajos

E. REAL / ALBACETE

La clave de cualquier persona, payo o gitano, extranjero o nacional, para poder integrarse es tener suficiencia económica y, para ello, es imprescindible un empleo. De ahí la idoneidad de que se pusiera en marcha la oficina de Empleo de la Fundación Secretariado Gitano, que destina sus esfuerzos a proporcionar una opción laboral a los gitanos residentes en Albacete.

Teresa Valls, orientadora laboral y responsable de esta oficina, comenta que, hasta ahora, la mayoría de los gitanos que trabajaban en Albacete «lo hacían en la construcción». De hecho, «muchos de ellos se fueron hace años a la costa y fueron cogiendo experiencia y han regresado como oficiales de Primera, pero ahora se enfrentan al problema del paro», que ha golpeado fuertemente a este sector y la Fundación se ha visto obligada a buscar otras alternativas, a hacer uso de las medidas coyunturales impulsadas por las diferentes administraciones.

«Ahora es verdad que tenemos a mucha gente con contratos a través del Plan Social o del Plan de Choque», especialmente los hombres, que son los que se han encontrado frente a frente con el paro porque las mujeres cada vez tienen más alternativas.

«Tenemos a bastantes trabajando, en limpieza, o en el mercado, porque suelen ser ellas las que están dadas de alta como titulares de los puestos, y ahora, además, hemos creado la empresa Ecotur, con lo que están saliendo puestos



Alumnas de uno de los cursos de formación para azafatas. / F.S.G.

Por ello, el pueblo gitano reclama que haya más recursos destinados a ayudarles, que puedan acceder a cursos normalizados, que se les ofrezcan oportunidades pa-

ra acceder a un trabajo, pero también, que se les respeten unas tradiciones que ya se trajeron cuando llegaron a la península, en el siglo XV, allá por los años 1460.

ACCIONES HACIA LA INTEGRACIÓN

► **PRIS.** El Programa de Desarrollo Social y Promoción de la Comunidad Gitana contempla los proyectos: 'A la escuela voy, de la escuela vengo' (mediación para acercar las familias a las escuelas), 'Entérate chavó' (dinamización social con jóvenes gitanos), 'Asociatz' (mediación socio-educativa para la participación social), 'Kethanipen Kall' (campana de sensibilización hacia el pueblo gitano) y 'Rromí kayikó' (proyecto de educación no formal para gitanas).

► **'Apréndeme'.** Dirigido a niños y jóvenes y los proyectos que contempla son la Ludoteca del Buen Suceso, actividades y talleres con jóvenes.

► **'Kethane dromal'.** 'Juntos en el Camino' es un programa para la inserción de la población gitana-rumana.

► **'Acceder'.** Es un programa operativo plurirregional de lucha contra la discriminación.

de azafatas, y también trabajan muchas como dependientas», enumera Teresa Valls.

MÁS FORMACIÓN. Trabajan pero las posibilidades de mejora son escasa. «El principal problema de este colectivo es la poca formación que tienen», plantea la orientadora laboral, y, por eso los puestos a los que acceden son los que no requieren ni esta, ni la experiencia.

Esto está motivando que «cada vez son más las personas que acceden a nosotros demandando formación, participar en cursos, acabar el graduado escolar, cuando antes éramos nosotros los que les teníamos que insistir». Una inquietud creciente también en payos. «Los cursos del Sepecam son ahora más demandados, hay que hacer una selección y suelen coger a quien ya tiene algún conocimiento».